COMBATIENDO EL FUEGO CON UN INFIERNO

Guy Lamb

• *El servicio de policía sudafricano* •
y la "guerra" contra el crimen violento

RESUMEN

En el contexto de un alto grado de violencia con armas de fuego en Sudáfrica este artículo evalúa las tentativas de la policía de llevar a cabo un control efectivo sobre la proliferación y mal uso de las armas de fuego. Una estrategia principal ha sido la de operaciones policiales militarizadas de alta densidad en el contexto de una ideología de "guerra contra el crimen". Mediante controles policiales de carretera y operaciones de acordonamiento y registro se han incautado cantidades muy elevadas de armas de fuego y munición en zonas de alta criminalidad, y arrestado a miles de individuos por una serie de crímenes, incluyendo la tenencia de armas de fuego sin licencia. Las tendencias decrecientes en homicidios con armas de fuego entre 1998 y 2011 sugieren posiblemente que estos esfuerzos operacionales del Servicio de Policía Sudafricano (SPS) pueden haber contribuido a la disminución de homicidios con armas de fuego. Sin embargo, tales operaciones han llevado a la policía a ser excesivamente invasiva y a utilizar métodos represivos. Algunos individuos han sido heridos o han perdido sus vidas como resultado de estas operaciones policiales.

PALABRAS CLAVE

Armas de fuego | Militarización de la policía | Sudáfrica | Homicidio | Política pública

Sudáfrica es uno de los países más violentos del mundo. En 2012 registró la novena tasa de homicidios más alta del mundo, con 31 homicidios cada 100.000 personas, que era cinco veces mayor que el promedio mundial.[1] Entre el 1 de enero de 1994 y el 31 de marzo de 2014 se estimó que fueron asesinadas 143.000 personas con armas de fuego, que equivale al 35% de todos los asesinatos de ese periodo.[2] Además, se ha estimado que 1,25 millones de personas en Sudáfrica procuran asistencia médica por heridas no mortales relacionadas con la violencia cada año, de las cuales un número considerable son heridas relacionadas a las armas de fuego.[3] Sudáfrica tiene un cuerpo policial relativamente grande y bien armado, con casi 200.000 empleados del Servicio de Policía Sudafricano (SPS), lo que se traduce en un policía por cada 358 habitantes. La mayoría de la policía operativa tiene pistola y la policía informa que tienen 259.494 armas de fuego en su posesión.[4] Además de eso, el SPS tiene organismos paramilitares especializados de respuesta operacional, equipados con armas de alto calibre, que pueden desplegarse rápidamente en incidentes de desorden público, crimen violento y terrorismo.

Durante los últimos veinte años la respuesta principal del SPS a estos altos grados de violencia, sobre todo a los crímenes con armas de fuego, ha sido lanzar operaciones a gran escala, militarizadas y enérgicas en zonas donde se han registrado niveles excesivamente altos de crímenes violentos. La lógica detrás de la adopción de este enfoque ha sido que concentrando los recursos policiales en las zonas más conflictivas el gobierno "esperaba que el nivel nacional de crímenes serios se vería reducido."[5] El espíritu y el enfoque de estas operaciones provienen de las tradiciones de policiamiento coloniales y del apartheid en Sudáfrica y han sido conformadas por una filosofía beligerante de "guerra contra el crimen".

Este artículo proporciona un análisis del enfoque de guerra contra el crimen de la policía en la Sudáfrica post apartheid, prestando particular atención a las operaciones policiales de alta intensidad. Además, examinará el impacto de tales operaciones en la sociedad sudafricana, en particular en relación a los homicidios con armas de fuego.

1 • Las concentraciones geográficas de los crímenes violentos en Sudáfrica

Durante las últimas dos décadas las estadísticas sobre crímenes del SPS han revelado constantemente la distribución profundamente desigual del crimen violento en Sudáfrica. La delincuencia se ha manifestado en la mayoría de los distritos policiales, pero el crimen violento se halla intensamente concentrado en alrededor de un 15% de los distritos policiales. La mayoría de los lugares con alta criminalidad está densamente poblada, tiene una infraestructura deficiente y altos índices de pobreza, como por ejemplo grandes municipios urbanos y asentamientos improvisados. En muchos de estos lugares la autoridad del gobierno se ha visto minada por la poca confianza de las comunidades en la policía.

Ante estas dinámicas, el Plan Anual del SPS para 1996/97 indicó que los próximos esfuerzos policiales serían dirigidos a aquellas provincias con mayor intensidad de crímenes violentos, y que "todas las provincias se beneficiarían" de este enfoque.[6] Para 2001 el SPS había decidido que 145 distritos policiales con "delitos de contacto graves" serían prioritarios en el recibimiento de recursos policiales adicionales y serían objetivo de operaciones de alta intensidad.[7] Por consiguiente, el número de comisarías para delitos de contacto graves fue aumentado a 169, lo cual fue enfatizado en el Plan Estratégico del SPS de 2005-2010.

2 • La guerra contra el crimen en Sudáfrica

En 1996 se puso en marcha la Estrategia Nacional de Prevención del Crimen (NCPS, por sus siglas en inglés): la culminación de aportaciones y discusiones de académicos y funcionarios del gobierno tomando como referencia las iniciativas para reducir el crimen basadas en el desarrollo que otros países habían emprendido.[8] Este fue un esfuerzo optimista del gobierno nacional por reformar completamente la tradicional respuesta policial al crimen, pasando de una respuesta represiva y reactiva a una preventiva y activa. La implementación de la NCPS fue concebida como una iniciativa amplia, integrada, multifacética, interdepartamental y de colaboración entre el sector público y privado.[9] La respuesta del SPS a un cambio tan radical de la estrategia de policiamiento fue en aquel momento superficial y perfunctoria.

En 1999 el grupo temático de seguridad, compuesto de ministros y dirigido por Steve Tshwete (Ministro de Seguridad), que inicialmente había apoyado una orientación social en la prevención del crimen comenzó a respaldar un enfoque de "ser duro con el crimen" cuando hubo una escalada de delincuencia violenta.[10] Esto fue acompañado por una opinión muy extendida de que la policía estaba con el pie cambiado con respecto a la contención del crimen. Además, varias estructuras gubernamentales tenían dificultades en priorizar y adaptarse a las múltiples exigencias de una estrategia preventiva.[11] En poco tiempo la NCPS quedó marginada, y la Secretaría de Seguridad, máxima defensora de la NCPS, fue reducida a una relativa insignificancia.[12] La NCPS fue ulteriormente suplantada por la Estrategia Nacional para Combatir el Crimen (NCSS, por sus siglas en inglés) del propio SPS, que se puso en marcha en 2000, con la aprobación tácita del Consejo de Ministros.[13]

La NCSS enfatizó un policiamiento de "alta intensidad" en los puntos conflictivos, guiado por servicios de inteligencia, en el que las áreas con alta criminalidad serían agrupadas como "zonas de combate contra el crimen".[14] La NCSS enmarcó la orientación estratégica del SPS de un modo eficaz y completo, en un paradigma de lucha militarizada contra el crimen, donde el crimen violento sería eliminado mediante un policiamiento agresivo, capturando y encarcelando a los criminales. Se establecieron "salas de guerra" para efectuar una respuesta combativa contra el crimen más eficaz, integrada y coordinada.[15]

La NCSS también se convirtió en la base sobre la cual los líderes políticos de la policía han construido un discurso de "guerra contra el crimen", refiriéndose con frecuencia a los criminales como el "enemigo",[16] reiterando que "colectivamente, venceremos a este flagelo."[17] En el Plan Anual de Desempeño del SPS de 2011/12, por ejemplo, el Ministro de Policía de ese momento, Nathi Mthethwa, afirmó que la "pericia militar" de los criminales ha "cambiado drásticamente el carácter de los crímenes."[18] Por eso, la policía ha sido alentada a: "disparar a matar"; "combatir el fuego con fuego"; "no mostrar clemencia" con los infractores peligrosos; y "eliminar hasta el último rastro de la delincuencia."[19] Por ejemplo, en abril de 2008, Susan Shabangu, la entonces Viceministra de Seguridad declaró en una reunión comunitaria en Pretoria West:

> *Los criminales están empeñados en socavar la ley y deben ser afrontados. Si los criminales se atreven a amenazar a la policía o el medio de subsistencia o las vidas de hombres, mujeres y niños inocentes, deben ser matados. Fin de la historia. No se debe negociar con los criminales.*[20]

El 16 de agosto de 2012 se publicó el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2030, que ha sido considerado por el presidente Zuma la orientación política fundamental de Sudáfrica. Exige la desmilitarización del SPS y que todos los miembros de la policía reciban formación en "ética y práctica policial profesional".[21] Sin embargo, al día siguiente varios integrantes del SPS emprendieron una operación altamente militarizada en respuesta a una huelga de mineros en Marikana. Esta operación resultó en la masacre de 34 individuos y 78 heridos.

Durante los últimos tres años el Ministro de Policía y la dirección del SPS se han comprometido públicamente a desmilitarizar y profesionalizar más el SPS, incluyendo los compromisos del PND en el Plan Estratégico del SPS de 2014-2019, así como una indicación de que el SPS seguiría una nueva política en el mantenimiento del orden público que "abra el camino a un enfoque basado en los derechos humanos al lidiar con alteraciones del orden público."[22] Además, la Secretaría Civil de la Policía ha finalizado recientemente un proyecto de libro blanco sobre la policía y un proyecto de libro blanco sobre seguridad, que alienta al SPS a desmilitarizarse y comprometerse de nuevo con los principios de derechos humanos. No obstante, como en la NCPS, los especialistas civiles en policiamiento han sido los principales redactores de estos documentos y por tanto hay un riesgo de que el SPS no les preste mucha atención.

Recientes acciones policiales a gran escala sugieren que el SPS puede no estar preparado para reformas. En abril de 2015 el SPS, en colaboración con el ejército, inició una operación nacional altamente militarizada llamada "Fiela" después de un estallido de violencia xenófoba (ver abajo para más detalles). En noviembre de 2015 el SPS utilizó medidas de mano dura para acabar con las protestas de estudiantes universitarios por todo el país, debidas principalmente al aumento de las tasas. Además, la "guerra contra

el crimen" está siendo perpetuada por los dirigentes políticos de la policía. Por ejemplo, en la ceremonia conmemorativa de agentes del SPS asesinados celebrado en Gauteng en agosto de 2015, la Viceministra de Policía, Maggie Sotyu declaró que:

> *Nuestro plan estratégico de implementación [del SPS] debe intentar tratar siempre a los odiosos criminales como parias, ¡no deben tener cabida en la sociedad ni paz en sus celdas! ¡Deben ser tratados como cucarachas!*[23]

3 • El foco del SPS en las armas de fuego

Las armas de fuego han sido constantemente una de las prioridades principales del SPS desde mediados de los años noventa, y el control de armas es enfatizado actualmente en el Plan Estratégico del SPS de 2014-2019. Una Estrategia de Armas de Fuego fue concebida a finales de los noventa, la cual, entre otros objetivos, buscaba: reducir el número de armas de fuego dentro de Sudáfrica; "proteger a los ciudadanos sudafricanos de crímenes asociados tanto a armas de fuego ilegales como legales"; y proporcionar al SPS los poderes necesarios para investigar, confiscar y llevar a cabo detenciones en relación a crímenes de armas de fuego.[24] Así, el control de armas de fuego se convirtió en una cuestión fundamental para las operaciones de alta intensidad del SPS.

Posteriormente se formuló la Ley de Control de Armas de Fuego (No. 60 del 2000), la cual entró en pleno funcionamiento en 2004 con la promulgación de sus reglamentos necesarios. La Ley de Control de Armas de Fuego (LCAF) introdujo requisitos más rigurosos para las licencias de armas, tales como: comprobaciones extensivas del historial de los solicitantes; un aumento de la edad legal mínima para poseer un arma de fuego a 21 años; una reducción en el número de licencias para armas de fuego y cargas de munición que un individuo puede poseer; y el requisito de que las armas de fuego sean guardadas en lugares seguros. Las penas por infracciones en las licencias o un mal uso de las armas fuego se volvieron también más duras. Además, se requirió a todos los solicitantes de licencias completar con éxito una prueba escrita sobre legislación de armas de fuego, así como recibir una formación prescrita y aprobar una prueba práctica sobre el manejo seguro de un arma de fuego, con un proveedor del servicio acreditado.[25]

Además, el capítulo 14 de la LCAF autoriza al SPS a acceder a cualquier local "por motivos razonables" y buscar y confiscar armas de fuego y munición de personas que perciban como "incapaces de tener un control adecuado" de esas armas de fuego o de la munición, o que "representen un peligro de daño para sí mismos o para otros." Durante el transcurso de las operaciones policiales también se le permite al SPS registrar locales, vehículos, embarcaciones y aeronaves y confiscar armas de fuego cuando haya "sospechas razonables" de que la posesión de las armas de fuego y munición contraviene la LCAF; o para asegurarse de que la posesión de las armas de fuego y la munición cumple la LCAF.

4 • La doctrina y método operativo de alta intensidad del SPS

Las operaciones represivas de alta intensidad, o "barridas" contra el crimen, conllevan normalmente un aumento importante y repentino de la cantidad de agentes policiales desplegados, y acciones policiales concentradas en las áreas seleccionadas.[26] Están basadas en la idea de que el número de delitos se reduce sustancialmente cuando aumenta de modo significativo la probabilidad de ser detenido un criminal y/o cuando los reincidentes son buscados y arrestados.[27] Las operaciones represivas también son mecanismos expeditivos para mitigar la crítica pública y el ansia de sangre causadas por altos niveles de criminalidad, pues "ofrecen la promesa de acciones firmes e inmediatas y resultados rápidos y determinantes."[28]

La investigación académica disponible de Estados Unidos y el Reino Unido sugiere que tales prácticas policiales pueden tener un impacto en la reducción de los delitos criminales en las áreas seleccionadas, y posiblemente también en las áreas circundantes a corto o medio plazo.[29] Además, los datos sugieren que las operaciones represivas deberían ser anunciadas con antelación,[30] y ser "suficientemente duraderas y contundentes" si se quiere alcanzar un impacto más significativo en los niveles de criminalidad.[31] Sin embargo, los estudios también indican que si la policía es demasiado agresiva y no comunica activamente sus intenciones durante las operaciones represivas, la credibilidad de la policía y su relación con las comunidades atacadas y el público general puede sufrir un serio deterioro.[32]

El SPS define el policiamiento de alta intensidad como la "saturación de zonas de alta criminalidad con agentes de la policía, patrullando de modo muy activo… con la intención de mantener el orden público y hacer cumplir la ley."[33] El policiamiento de alta intensidad fue incorporado a la NCSS,[34] y desde ese momento se convirtió en el enfoque preferido para las zonas de alta criminalidad, eclipsando a los modelos alternativos de prevención del crimen, tales como el policiamiento comunitario. En definitiva, este operativo policial de captura del SPS ha sido una fusión completa de la conceptualización binaria de *high and low policing* (policiamiento para la seguridad nacional y policiamiento para la seguridad ciudadana), que defiende Brodeur.[35] Es decir, agentes de policía de base que son normalmente los responsables de las actividades cotidianas, y también los detectives, son desplegados junto con fuerzas policiales paramilitares especializadas, tales como las Unidades Policiales para el Orden Público, Unidades Caninas y Fuerzas Especiales.

El SPS ha adoptado habitualmente una actitud militar en el diseño y ejecución de tales operaciones. Los miembros del SPS han estado con frecuencia fuertemente armados y desplegados en formaciones de batalla y a menudo acompañados por carros blindados armados de la policía y del ejército. Con frecuencia, la policía ha entrado y ocupado las áreas seleccionadas como un ejército de invasión, normalmente junto con contingentes de soldados de la Fuerza de Defensa Nacional de Sudáfrica (FDNS). A muchas de estas

operaciones les han puesto títulos marciales, tales como la Operación Espada y Escudo, Operación *Crackdown*, Operación Puño de Acero y más recientemente Operación *Fiela*.[36]

En el contexto de estas operaciones un gran número de agentes de seguridad han patrullado atentamente las calles. Se han puesto controles de carretera. Se han registrado personas, vehículos y locales, y a veces se han tirado abajo puertas de casas. Armas de fuego y munición ilegal, drogas, y bienes robados, incluyendo vehículos, han sido incautados. Aquellos en posesión de tales bienes han sido arrestados y llevados a celdas de la policía, junto con los individuos "buscados" por el SPS por delitos graves, así como prostitutas, proxenetas e inmigrantes indocumentados. La resistencia o antagonismo hacia las fuerzas de seguridad ha sido respondido de un modo extremadamente beligerante.[37] Las operaciones de alta intensidad del SPS también han sido extraídas de doctrinas, tácticas y terminología de la contrainsurgencia en al menos cinco aspectos.

En primer lugar, las operaciones nacionales han sido planeadas y dirigidas desde un centro, predominantemente por la Estructura Nacional Conjunta de Operaciones e Inteligencia (NATJOINTS, por sus siglas en inglés) del SPS, que es responsable de coordinar todas las operaciones de seguridad y de mantenimiento del orden de Sudáfrica. El Centro Nacional de Operaciones Conjuntas (NATJOC, por sus siglas en inglés) ha sido el responsable de llevar a cabo la implementación de las estrategias e instrucciones operativas determinadas por la NATJOINTS. También se han establecido estructuras provinciales, PROVJOINTS y PROJOCS, para dirigir y coordinar las operaciones a nivel provincial.

En segundo lugar, el "acordonamiento y registro" ha sido un método puntal en las operaciones de alta intensidad del SPS, y comporta el precinto de las áreas seleccionadas y el registro de casas y locales con el fin de capturar a personas buscadas o incautar armas ilegales y otros contrabandos. El acordonamiento y registro era empleado originariamente por las fuerzas armadas coloniales para pacificar a comunidades recalcitrantes y capturar a supuestos insurgentes en África, el Sudeste Asiático e Irlanda del Norte.[38] La policía sudafricana también utilizó tales métodos durante el Apartheid.[39]

En tercer lugar, se ha incorporado apoyo aéreo (en particular, helicópteros) a las operaciones del SPS. El apoyo aéreo ha sido utilizado con frecuencia en las campañas contrainsurgentes para proteger a las fuerzas de tierra y proporcionar vigilancia.[40] En casos extremos tiene lugar el bombardeo aéreo, una táctica que hasta ahora el SPS no ha utilizado.

En cuarto lugar, el concepto contrainsurgente de "inundar y desaguar"[41] también ha encontrado resonancia con los estrategas del policiamiento represivo en Sudáfrica. Es decir, las áreas seleccionadas eran "inundadas" con una enorme presencia de fuerzas de seguridad para "desaguar" a los perpetradores de distintos crímenes,[42] y "restablecer la ley y el orden."[43]

En quinto lugar, el SPS se ha referido a este enfoque de operaciones de alta intensidad como "estrategia de mancha de aceite".[44] Esta era originariamente una estrategia de pacificación

contrainsurgente francesa desarrollada en Vietnam durante el siglo diecinueve que sugiere que para que un gobierno venza a un enemigo, los esfuerzos contrainsurgentes deben concentrarse en asegurar y desarrollar zonas estratégicas y después el foco de control debe ser expandido hacia fuera como una mancha de aceite en la tela.[45]

También es posible que el enfoque operacional de policiamiento de alta intensidad haya sido conformado por las dinámicas de la organización, cultura y limitaciones del SPS. Leggett[46] ha sugerido que como la mayoría de miembros del SPS "tiene poca capacidad para un trabajo policial más reflexivo, la aglutinación de organismos en operaciones masivas puede ser el mejor uso de los recursos disponibles." De modo similar, Steinberg[47] ha enfatizado que la preferencia de la policía por las operaciones represivas de alta intensidad es resultado del "centro nacional fuerte y activo, y el policiamiento desigual (débil) sobre el terreno" del SPS, pues es uno de los pocos enfoques de policiamiento que una organización policial así "puede ejecutar con éxito."

5 • Un enfoque 'equilibrado' para combatir el crimen en una democracia constitucional

El gobierno de Sudáfrica ha enfatizado repetidamente que las operaciones del SPS iban a ser atenuadas por consideraciones sobre los derechos humanos de los ciudadanos respetuosos con la ley. Por ejemplo, en su Discurso sobre el Estado de la Nación en 1996, Nelson Mandela declaró:

> *Ha llegado el momento de que nuestra nación escoja si quiere convertirse en una sociedad pacífica regida por la ley o un desafortunado rehén de la ilegalidad… El gobierno utilizará todos los medios legales para garantizar que ellos [los criminales] no logren socavar el tejido social. Los ciudadanos respetuosos con la ley pueden tener por seguro que hay mecanismos eficaces en funcionamiento para prevenir y castigar cualquier invasión rapaz de sus vidas.*[48]

Este tipo de narrativa, en la que se distingue a los criminales como "los otros", ha sido preservada y promovida durante los últimos 20 años, y los dirigentes políticos del SPS han declarado repetidamente que la policía debe "adoptar una posición firme contra los criminales"[49] y "extirpar el cáncer del crimen de nuestras comunidades",[50] pero que esto debe hacerse de un modo "equilibrado… siendo necesario asegurarse de que nuestra policía adopte nuestra cultura de derechos humanos."[51]

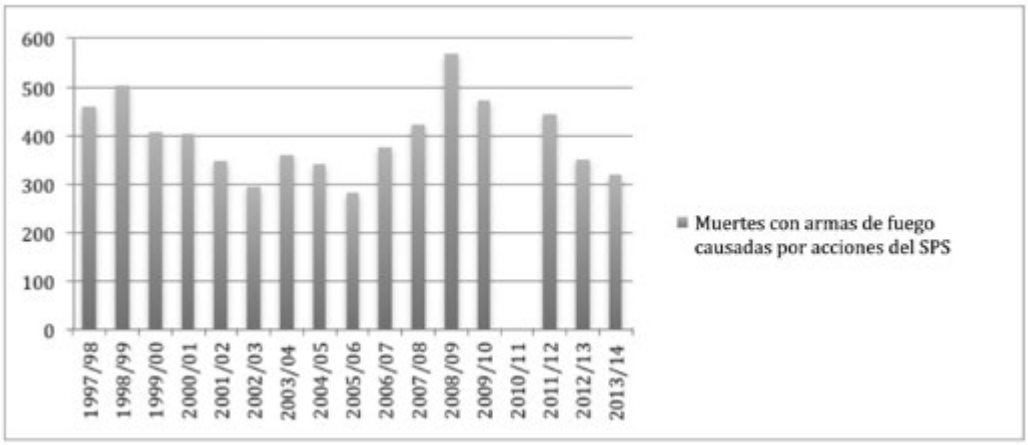
En otro intento de defender la legitimidad de estas operaciones de alta intensidad, los dirigentes políticos de la policía, sobre todo durante el mandato de Nathi Mthethwa,

han presentado estas operaciones como una forma de "cruzada"[52] virtuosa en la que la policía se esforzará por "hacer retroceder a las fuerzas del mal."[53] En algunas comisarías del SPS se adoptaron posturas parecidas.

Sin embargo, el despliegue de grandes cantidades de agentes policiales con grados diversos de experiencia en lugares peligrosos, en el contexto de operaciones represivas ferozmente formuladas e impulsadas por políticos que odian a los criminales, no casa con un "ataque quirúrgico, sin daños colaterales". Diversos reportajes de los medios de comunicación han sugerido que la policía, como resultado de estas operaciones, en varias ocasiones ha vulnerado seriamente los derechos humanos de civiles, incluso de algunos de los miembros más vulnerables de la sociedad.

Los miembros del SPS también han sido responsables de un número relativamente alto de muertes por armas de fuego, que se han producido sobre todo durante intentos de capturar y/o detener a sospechosos, o por negligencia. Algunas de estas muertes tuvieron lugar durante operaciones de alta intensidad. Por ejemplo, durante la Operación Espada y Escudo (1 de abril de 1996 y 31 de marzo de 1997), murieron aparentemente más de 100 civiles debido a la acción policial.[54] La siguiente tabla indica que las muertes debidas a disparos de la policía se redujeron entre 1998/99 y 2002/03 un 42%, pero aumentaron drásticamente entre 2005/06 y 2008/09 un 88% para después reducirse un 44% en los siguientes cinco años.

Tabla 1: Muertes con armas de fuego causadas por acciones del SPS: 1997/1998 – 2013/2014

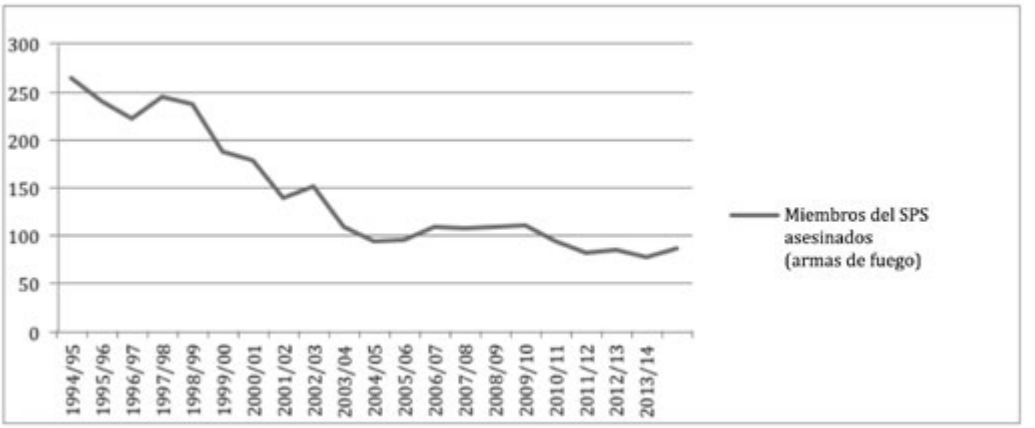


FUENTE: Independent Police Investigative Directive

Un detallado estudio nacional de los datos mortuorios de 2009 estimó que hubo 5.513 homicidios con armas de fuego en Sudáfrica en ese año.[55] Por tanto, los miembros del SPS fueron responsables de entre el 8% y el 9% de todos los homicidios registrados durante 2009.

La policía de Sudáfrica también ha estado sometida a un alto riesgo de violencia por armas de fuego. Entre 1994 y 1998, el 82,3% de los miembros del SPS asesinados fueron víctimas de disparos de armas.[56] Después del final de la elevada violencia política de la segunda mitad de los años noventa, la tasa de homicidios de policías se redujo considerablemente, de 263 en 1994 a 77 en 2013, una disminución de más del 300% durante ese periodo de 20 años. Aun así, el asesinato de agentes de la policía sigue siendo un tema de gran preocupación, tanto para la policía como para sus dirigentes políticos. Por ejemplo, en junio de 2013, en un discurso en el funeral de un oficial superior de policía, el Ministro de la Policía de aquel entonces, Nathi Mthethwa, ensalzó que el SPS "está en medio de una guerra; una guerra que ha sido declarada por criminales desalmados a nuestros hombres y mujeres en azul… [y] vamos a asegurarnos de que aquellos que matan a agentes policías paguen el precio correspondiente."[57]

Tabla 2: Miembros del SPS asesinados de 1994/95 a 2014/15

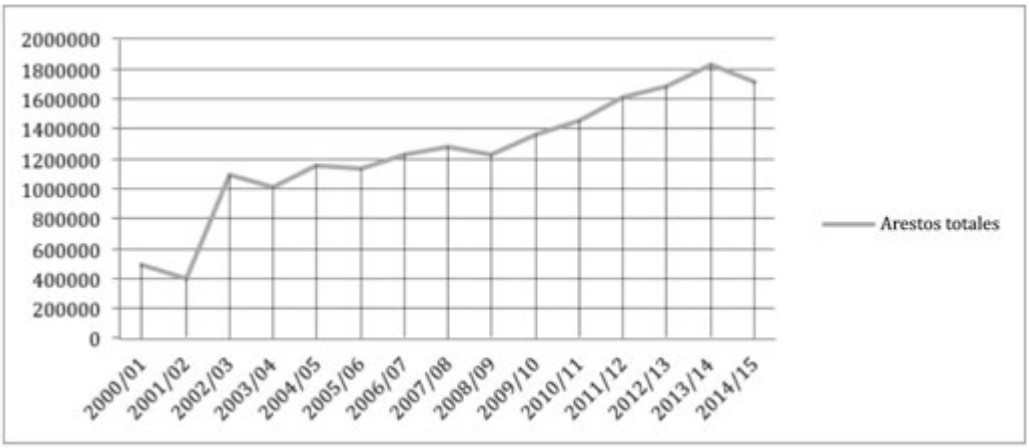


FUENTE: SPS

6 • Arrestos e incautaciones de armas de fuego

Las operaciones policiales de alta intensidad, sobre todo a partir de 2001, contribuyeron de un modo considerable al espectacular aumento en el número de arrestos por el SPS (ver Tabla 3). En promedio, un 45% de todos los arrestos fueron llevados a cabo en los 169 distritos con alta criminalidad seleccionados para operaciones de alta intensidad entre los años 2005/06 y 2009/10.[58] La escalada en el número de arrestos también tuvo implicaciones para la población penitenciaria. Por ejemplo, en una sesión informativa en el Parlamento sudafricano en octubre de 2014, el Departamento del Servicio Penitenciario informó que la Operación *Crackdown*, que había sido la mayor operación de alta intensidad desde 1994, había contribuido al hacinamiento de las prisiones.[59]

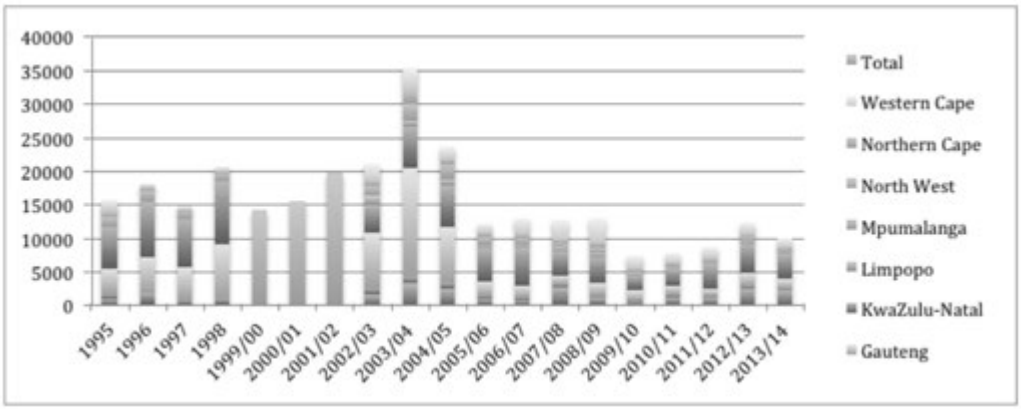
Tabla 3: Arrestos totales por el SPS: 2000/01 – 2014/15



FUENTE: SPS

Entre 1995 y 2013/14, la gran mayoría de armas de fuego fueron recuperadas durante los primeros diez años, es decir, durante el periodo en el que había una mayor concentración de operaciones de alta intensidad, y las mayores incautaciones anuales se produjeron durante 2003 y 2004, un periodo que se corresponde a la implementación de una operación especializada e intensiva dirigida a las armas de fuego, llamada Sethunya. Posteriormente hubo una notable disminución en las incautaciones de armas de fuego, con un promedio anual de aproximadamente 10.000 armas de fuego por año. En un desglose por provincias, la mayoría de armas de fuego recuperadas por el SPS fueron en Gauteng, KwaZulu-Natal y las provincias Eastern Cape y Western Cape.

Tabla 4: Recuperaciones de armas de fuego por provincias



NOTA: El SPS utilizó años naturales para informar de las incautaciones de armas de fuego durante el periodo entre 1995 y 1998, y después informó por el periodo entre el 1 de abril y el 31 de marzo. Además, el SPS no calculó los datos por provincias de las incautaciones de armas de fuego por el periodo entre 1999/00 y 2001/02.

Estudio de caso: Operación Fiela (2015)

La Operación Fiela fue probablemente una de las operaciones más controvertidas hasta la fecha. Fue emprendida inmediatamente después de los brotes de violencia xenófoba a gran escala de KwaZulu-Natal y Gauteng en abril de 2015, y está concebida hasta marzo de 2017. Sin embargo, los arquitectos de esta operación nacional tienen planes más ambiciosos. Según el Comité Interministerial sobre Migración, la intención de esta operación ha sido seleccionar los micro espacios "conocidos por ser frecuentados por criminales".[60]

Esta operación se realizó por tanto con el fin de "eliminar de nuestro país las armas ilegales, antros de drogas, redes de prostitución y otras actividades ilegales"[61] y así "recuperar nuestras comunidades para que la gente pueda vivir en paz y armonía"[62] y "ayudar a crear un nivel de normalidad sistémica."[63] El Ministro de Seguridad del Estado, David Mahlobo, sugirió que los sudafricanos respaldaban con entusiasmo la intención del gobierno de "eliminar esos servicios criminales" de todo el país.[64]

El modelo operacional para la Operación Fiela, denominado el "Plan multidisciplinar integrado de acción nacional para reafirmar la autoridad del Estado", escrito por la Estructura Nacional Conjunta de Operaciones e Inteligencia (NATJOINTS), reveló una sensación de profunda preocupación dentro del grupo de seguridad del gobierno, concretamente de que la autoridad del Estado se había erosionado considerablemente en las comunidades con alta criminalidad. Según este plan, las fuerzas de seguridad "dominarían y estabilizarían" zonas focales, llevando a cabo policiamiento de alta visibilidad; arrestando a personas buscadas; acelerando las investigaciones criminales; y adoptando un enfoque de tolerancia cero con los delitos menores, tales como las infracciones de tráfico, la operación de empresas ilegales, la venta de productos falsificados, minería ilegal, beber en público e inmigrantes indocumentados.[65]

Como en previas operaciones de alta intensidad, la Fuerza de Defensa Nacional de Sudáfrica participó activamente en las etapas formativas de la Operación Fiela, concretamente de abril a junio de 2015.[66] Sin embargo, los militares fueron retirados a finales de junio de 2015 debido a ciertas inquietudes sobre las repercusiones adversas que un despliegue interno de largo plazo tendría sobre el estado de gobernanza democrática en Sudáfrica.[67] Además, hubo una presión intensa de la sociedad civil por el arresto y aparentemente desproporcionada persecución de inmigrantes indocumentados por parte de las fuerzas de seguridad bajo el auspicio de esta operación.[68]

Se han llevado a cabo operaciones de "pacificación" parecidas en las *favelas* de Río de Janeiro por el Batallón de Operaciones Policiales Especiales (BOPE) y sus Unidades de Policía Pacificadora (UPP). Este tipo de acción policial, que ha sido emprendido en colaboración con personal militar, fue iniciado en 2008 con el fin de imponer el control estatal en estas comunidades marginadas que eran vistas tradicionalmente como "territorio enemigo" por el Estado al estar gobernadas principalmente por

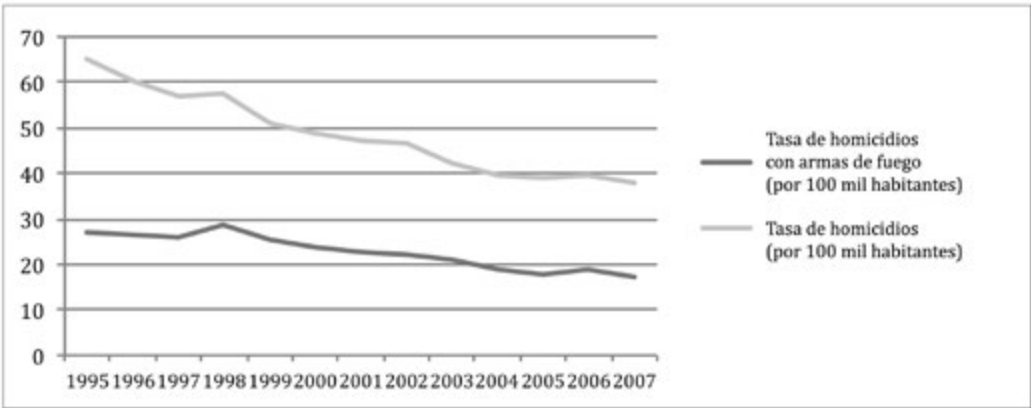
grupos criminales.[69] El *modus operandi* incluyó la incursión anunciada, a gran escala y militarizada (a menudo con apoyo aéreo) en las *favelas* en un esfuerzo por expulsar a la fuerza a los grupos criminales o arrestar a sus miembros. Después se establecen puestos de policía permanentes y se despliega un policiamiento visiblemente armado en un intento por evitar que las bandas criminales recuperen el control de estos espacios.[70]

7 • La disminución de homicidios con armas de fuego en Sudáfrica

Entre 1994 y 1998 el índice de homicidios con armas de fuego en Sudáfrica permaneció relativamente constante, con un promedio cercano a 28 por cada 100.000 personas y la proporción de homicidios relacionados con armas de fuego aumentando del 41,5% al 49,4%.[71] En 1998, se reportó que se utilizaron armas de fuego en el 49% de los asesinatos y en un 75% de todos los intentos de asesinato. Casi la mitad de todos los homicidios con armas de fuego en 1998 tuvieron lugar en dos provincias, KwaZulu-Natal y Gauteng.[72]

A partir de 1998 el índice de homicidios con armas de fuego en Sudáfrica disminuyó a un ritmo constante, llegando a 17 por cada 100.000 en 2007 (una reducción del 40%), con un número total de homicidios con armas de fuego en Sudáfrica bajando de 12.413 a 8.319 durante el mismo periodo (una reducción del 33%).[73] Para 2008 las heridas cortantes se habían convertido en la causa principal de muertes no naturales (y por tanto también de homicidios) en Sudáfrica (13,6% del total de muertes no naturales) seguida por las armas de fuego (10,8% del total de muertes no naturales). Esta tendencia se mantuvo en 2009, con las heridas cortantes (41,8% de todos los homicidios) aún siendo la causa principal de homicidios[74] seguida por las armas de fuego (29% de todos los homicidios).[75]

Tabla 5: Índice de homicidios en Sudáfrica (por cada 100.000): 1994-2007



FUENTE: UNODC, 2011

La disminución de homicidios ha sido atribuida principalmente a la LCAF por diversos investigadores de salud pública.[76] Sin embargo, la tasa de homicidios por armas de fuego comenzó a disminuir considerablemente desde 1998/99, cinco años antes de la promulgación de la LCAF. Como se ha mencionado antes, de 1996/97 en adelante fueron introducidas y mantenidas con regularidad operaciones policiales de alta intensidad. Además, estas operaciones produjeron arrestos a gran escala, sobre todo de individuos con alto riesgo de cometer actos violentos, así como la incautación masiva de armas de fuego ilegales de las zonas de alta criminalidad. Es posible que este efecto combinado haya desempeñado un papel crucial en la disminución inicial y continuada (junto con la implementación de la LCAF) de los homicidios con armas de fuego en Sudáfrica.

8 • Conclusión

En el contexto de altos niveles de violencia con armas de fuego en Sudáfrica, este artículo ha examinado las tentativas del SPS de llevar a cabo un control eficaz de la proliferación y mal uso de las armas de fuego. Una estrategia principal han sido las operaciones policiales militarizadas de alta intensidad en el contexto de una ideología de "guerra contra el crimen". Mediante controles policiales de carretera y operaciones de acordonamiento y registro se han incautado cantidades muy elevadas de armas de fuego y munición en zonas de alta criminalidad (donde los asesinatos con armas de fuego tienden a concentrarse), y arrestado a miles de individuos (principalmente hombres jóvenes) por una serie de crímenes, incluyendo la tenencia de armas de fuego sin licencia. Así, un número significativo de potenciales perpetradores de alto riesgo de violencia con armas de fuego, así como los instrumentos de esa violencia, fueron retirados de tales zonas de alta criminalidad. Las tendencias decrecientes en el crimen violento entre 1998 y 2011 sugieren que estos esfuerzos operacionales del SPS pueden haber contribuido a la disminución de homicidios con armas de fuego. Sin embargo, tales operaciones han llevado a la policía a ejercer poderes extensivos e invasivos, provocando la erosión de los derechos constitucionales de muchos residentes de las zonas de alta criminalidad, que han sido sometidos con frecuencia a acciones policiales duras, y han sido tratados a veces de modo indigno. Además, algunos individuos han sido heridos o han perdido sus vidas como resultado de estas operaciones policiales.

NOTAS

1 • United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC), *Global Study on Homicide 2013. Trends, Context, Data* (Vienna: UNODC, 2014).

2 • Western Cape Government, Department of Community Safety, *The Effect of Firearm Legislation on Crime: Western Cape* (Cape Town: Western Cape

Provincial Government, 2015); Robert Chetty, "The role of firearms in crime in South Africa," in F*irearm use and distribution in South Africa*, ed. Robert Chetty (Pretoria: National Crime Prevention Centre, 2000), 16-29.

3 • Mohamed Seedat et al., "Violence and Injuries in South Africa: Prioritising an Agenda for Prevention," *The Lancet* 374, no. 9694, (2009): 1011–1022.

4 • South African Police Service, *South African Police Service Annual Report 2014/15* (Pretoria: South African Police Service, 2015).

5 • Steve Tshwete, "South Africa: *Crime and Policing in Transition," in Crime and Policing in Transitional Societies*, ed. Mark Shaw (Johannesburg: Konrad Adenauer Stiftung, 2000), 28.

6 • South African Police Service, *Annual Plan of the South African Police Service 1996/1997* (Pretoria: South African Police Service, 1996), 10.

7 • South African Police Service, *Annual Report of the National Commissioner of the South African Police Service 1 April 2002 to 31 March 2003* (Pretoria: South African Police Service, 2003).

8 • Gareth Newham, *A Decade of Crime Prevention in South Africa: From a National Strategy to a Local Challenge* (Johannesburg: Centre for the Study of Violence and Reconciliation, 2005).

9 • Janine Rauch, *Thinking Big: The National Urban Renewal Programme and Crime Prevention in South Africa's Metropolitan Cities* (Johannesburg: Centre for the Study of Violence and Reconciliation, 2002).

10 • Elrena Van der Spuy, "Crime and its Discontent: Recent South African Responses and Policies," en *Crime and Policing in Transitional Societies*, ed. Mark Shaw (Johannesburg: Konrad Adenauer Stiftung, 2000), 167–76.

11 • Rauch, *Thinking Big*; Cheryl Frank, "Social crime prevention in SA: a critical overview: what have we learned?" *SA Crime Quarterly* no. 6 (2003): 21–26; Johan Burger, *Strategic perspectives on crime and policing in South Africa* (Pretoria: Van Schaik, 2007).

12 • Paul Thulare, "Diminution of civilian oversight raises troubling issues," *Centre for policy studies, Synopsis*, 2002.

13 • Entrevista con Johan Burger, ex Comisario Nacional Adjunto del SPS (responsable de la política y estrategia nacional) en las oficinas del Instituto de Estudios de Seguridad, Pretoria, 18 de noviembre de 2015.

14 • Rauch, *Thinking Big*; Bilkis Omar, "Enforcement or development? Positioning government's National Crime Prevention Strategy," *Centre for Justice and Crime Prevention*, Issue Paper 9, July 2010.

15 • Comentarios del Ministro de Policía, EN Mthethwa, diputado, en la reunión organizada por la Cámara de Comercio de los Estados Unidos en Sudáfrica sobre "Consideraciones sobre los planes futuros del Servicio Policial Sudafricano, a corto y medio plazo," ("A Focus on the Future Plans of the South African Police Service, in the Short Term and Medium Term,") The Castle Kyalami, Gauteng, 24 de noviembre de 2010.

16 • Discurso del Ministro de Policía, en la "National Launch of the Operation Duty Calls Festive Season Crime-Fighting Campaign" de 2012, Jane Furse Stadium, Distrito de Sekhukhune, Limpopo, 12 de septiembre de 2012.

17 • Murugan, S. and SAnews, "South Africa turning the tide against crime," *Vukuzenzele*, October, 2012.

18 • South African Police Service, *Annual Performance Plan 2011/2012* (Pretoria: South African Police Service, 2011).

19 • Andrew Faull and Brian Rose, "Professionalism and the South African Police Service. What is it and how can it help build safer communities?" *Institute for Security Studies Papers* no. 240 (2012): 24; Tony R. Samara, "Policing Development: Urban Renewal as Neo-liberal Security Strategy," *Urban Studies* 47, no. 1, (2010): 197–214.

20 • Graeme Hosken, "Kill the bastards, minister tells police," *IOL News,* April 10, 2008.

21 • National Planning Commission, *National Development Plan 2030. Our Future – Make it Work* (Pretoria: The Presidency, 2012).

22 • South African Police Service, *Strategic Plan 2014-2019* (Pretoria: South African Police Service, 2015).

23 • Sotyu, M.M. Declaraciones principales de apoyo del Viceministro de Policía en el servicio conmemorativo conjunto de los difuntos Constables Buthelezi, Seolwane y Hlabisa, 4 de agosto de 2015.

24 • South African Police Services, *Policy for the Control of Firearms in South Africa* (Pretoria: South African Police Service, 2000).

25 • Republic of South Africa, *Firearms Control Act, 2000 (Act 60 of 2000)* (Cape Town: Government Printer, 2001).

26 • Michael S. Scott, *The benefits and consequences of police crackdowns*. Response Guide no. 1 (Washington, D.C.: U.S. Dept. of Justice, Office of Community Oriented Policing Services, 2004).

27 • Jacqueline Cohen and Jens Ludwig, Policing Crime Guns, in *Evaluating Gun Policy: Effects on Crime and Gun Violence*, ed. Jens Ludwig and Philip J. Cook (Washington D.C.: Brookings Institution, 2003), 217–239; Steven Chermak, Edmund F. McGarrell and Alexander Weiss, "Citizens' perceptions of aggressive traffic enforcement strategies," *Justice Quarterly*, 18 (2001): 365–391; Anthony A. Braga et al., Problem-oriented policing in violent crime places: A randomized controlled experiment. *Criminology* 37, no. 3 (1999): 541–580.

28 • Scott, *The benefits*.

29 • Anthony A. Braga, "The Effects of Hot Spots Policing on Crime," *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 578, no. 1 (2001): 104–125; Gary W. Cordner, "Evaluating Tactical Patrol," in *Quantifying Quality in Policing*, ed. Larry T. Hoover (Washington, D.C.: Police Executive Research Forum, 1996), 185–206; T.J. Caeti, *Houston's Targeted Beat Program: A Quasi-experimental Test of Police Patrol Strategies* (Ann Arbor: University Microfilms International, 1999); Anthony A. Braga and David L. Weisburd, Policing Problem Places. Crime Hot Spots and Effective Prevention. New York: Oxford University Press, 2010; Lawrence W. Sherman et al., "An Integrated Theory of Hot Spots Patrol Strategy: Implementing Prevention by Scaling Up and Feeding Back," *Journal of Contemporary Criminal Justice* 30, no. 2 (2014): 95–122.

30 • Lawrence W. Sherman, "Police Crackdowns: Initial and Residual Deterrence," in *Crime and Justice: A Review of Research*, ed. Michael Tonry and Norval Morris, vol. 12 (Chicago: University of Chicago Press, 1990), 1–48.

31 • Scott, *The benefits.*

32 • Lisa Maher and David Dixon, "Policing and Public Health: Law Enforcement and Harm Minimization in a Street-level Drug Market," *British Journal of Criminology* 39, no. 4(1999): 488–512; John E. Eck and Edward Maguire, Have Changes in Policing Reduced Violent Crime? An Assessment of the Evidence, in *The Crime Drop in America*, ed. Alfred Blumstein and Joel Wallman (New York: Cambridge University Press, 2000), 207–65; Lawrence W. Sherman, "Policing for Crime Prevention," in *Preventing Crime: What Works, What Doesn't, What's Promising*: Report to the United States Congress, ed. Lawrence W. Sherman et al. (Washington, DC: US Department of Justice, 1997); David Weisburd and Cody W. Telep, "Hot Spots Policing: What We Know and What We Need to Know," *Journal of Contemporary Criminal Justice* 30, no. 2 (2014): 200–20.

33 • South African Police Service, *Policing Priorities and Objectives for 1998/99* (Pretoria: South African Police Service, 1998), 41.

34 • South African Police Service, *Annual Report of the National Commissioner of the South African Police 1 April 2001 to 31 March 2002* (Pretoria: South African Police Service, 2002), 6.

35 • Jean Paul Brodeur, "High Policing and Low Policing: Remarks About the Policing of Political Activities," *Social Problems* 30, no. 5(1983): 507–20.

36 • *Fiela* es una palabra en sesotho que significa "barrer; limpiar; quitar la suciedad".

37 • Jonny Steinberg, "Policing, State Power, and the Transition from Apartheid to Democracy: A New Perspective," *African Affairs*, 113, no. 451 (2014): 173–91; Richard Poplak, "The Army vs. Thembelihle: Where the Truth Lies," *Daily Maverick*, May 5, 2015; Tony Roshan Samara, "State security in transition: The war on crime in post apartheid South Africa," *Social Identities* 9, no. 2 (2003): 277–312.

38 • David Kilcullen, Globalisation and the Development of Indonesian Counterinsurgency Tactics," *Small Wars and Insurgencies*, 17, no. 1 (2006): 44–64; Monica Toft and Yuri M. Zhukov, Denial and punishment in the North Caucasus:

Evaluating the effectiveness of coercive counter-insurgency," *Journal of Peace Research* 49, no. 6 (2012): 785–800; David French, "Nasty not nice: British counter-insurgency doctrine and practice, 1945-1967" *Small Wars & Insurgencies* 23, nos. 4-5 (2012): 744–761.

39 • Gavin Cawthra, *Policing in South Africa. The SAP and the Transformation from Apartheid*. London: Zed Books, 1993.

40 • Ivan Arreguin-Toft, "How the Weak Win Wars: A Theory of Asymmetric Conflict," *International Security* 26, no. 1 (2001): 93–128; Nathaniel Fick and John A. Nagl, "Counterinsurgency Field Manual: Afghanistan Edition," *Foreign Policy*, 170 (2009): 42–7.

41 • Daniel L. Byman, "Friends like these: Counterinsurgency and the war on terrorism," *International Security* 31, no. 2 (2006): 79–115; John Mackinlay, and Alison Al-Baddawy, *Rethinking Counterinsurgency* (Santa Monica: RAND Corporation, 2008).

42 • South African Police Service, *Annual Report of the South African Police Service 1 April 1996 - 31 March 1997* (Pretoria: South African Police Service, 1997); Burger, Strategic.

43 • Phumla Williams, "Right of Response: In Defence of Operation Fiela," *Daily Maverick*, May 22, 2015.

44 • South African Police Service, *Policing*.

45 • Douglas Porch, "Bugeaud, Galliéni, Lyautey: The Development of French Colonial Warfare," in *Makers of Modern Strategy: From Machiavelli to the Nuclear Age*, ed. Peter Paret, Gordon A. Craig and Felix Gilbert (Oxford: Oxford University Press, 1986), 376–407; Laurence E. Grinter, "How they lost: Doctrines, strategies and outcomes of the Vietnam War," Asian Survey 15, no. 12, (1975): 1114–32.

46 • Ted Leggett, The state of crime and policing, in *State of the Nation South Africa 2004-2005*, ed. John Daviel, Roger Southall and Jessica Lutchman (Cape Town: Human Sciences Research Council, 2005), 165.

47 • Jonny Steinberg, *Sector Policing on the West Rand. Three Case Studies* Pretoria: ISS, 2004). (Institute for Security Studies Monograph, no. 110), 2.

48 • .Discurso Inaugural del Presidente Nelson Mandela a la Tercera Sesión del Parlamento, Ciudad del Cabo, 9 de febrero de 1996.

49 • Comentarios del Ministro de Policía EN Mthethwa, diputado, en la Conferencia del Instituto de Investigación sobre Seguridad (Institute for Security Studies Conference) sobre "Policiamiento en Sudáfrica: 2010 y más allá" ("Policing in South Africa: 2010 and Beyond"), Kloofzicht Lodge, Muldersdrift, Gauteng, 30 de septiembre de 2010.

50 • Discurso en la votación de presupuestos del Honorable Ministro de Policía, Fikile Mbalula, Parlamento, Ciudad del Cabo, 1 de julio de 2009.

51 • Comentarios del Ministro de Policía EN Mthethwa, diputado, en la Conferencia del Instituto de Investigación sobre Seguridad (Institute for Security Studies Conference) sobre "Policiamiento en Sudáfrica: 2010 y más allá" ("Policing in South Africa: 2010 and Beyond"), Kloofzicht Lodge, Muldersdrift, Gauteng, 30 de septiembre de 2010.

52 • Comentarios del Ministro de Policía, EN Mthethwa, en el "Launch of the Operation Duty Calls Festive Season Crime-Fighting Campaign" en KwaZulu-Natal, 8 de diciembre de 2009. Comentarios del Ministro de Policía, E.N. Mthethwa, diputado, en el "Launch of the Operation Duty Calls Festive Season Crime-Fighting Campaign" de 2010/11 en Mpumalanga, 30 de noviembre de 2010.

53 • Comentarios del Ministro de Policía Nathi Mthethwa, en la Celebración de la Publicación de las Estadísticas Nacionales sobre el Crimen (Occasion of the Release of National Crime Statistics), 9 de septiembre de 2010.

54 • South African Police Service, *Annual Report 1996-1997*.

55 • Richard Matzopoulos, et al. *The Injury Mortality Survey: A national study of injury mortality levels and causes in South Africa in 2009* (Cape Town: South African Medical Research Council, 2013).

56 • Commission of Inquiry Regarding the Prevention of Public Violence and Intimidation Final Report on Attacks on Members of the South African Police. 1994.

57 • South African Police Service, *South African Police Service Annual Report 2012/13* (Pretoria: South African

Police Service, 2013); Address by the Minister of Police, at the Funeral Service of the Late Major General Tirhani Maswanganyi, SAPS Detective Academy Hall, Hammanskraal, Gauteng, June 27, 2013).

58 • South African Police Service, SAPS *Annual Report 2005/06* (Pretoria: South African Police Service, 2006); South African Police Service, *SAPS Annual Report 2006/07* (Pretoria: South African Police Service, 2007); South African Police Service, *South African Police Service Annual Report 2007/08* (Pretoria: South African Police Service, 2008); South African Police Service, *Annual Report of the National Commissioner of the South African Police Service for 2009/10* (Pretoria: South African Police Service, 2010).

59 • Department of Correctional Services, et al., *Overcrowding - A Solution-oriented Approach. Presentation to the Select Committee on Security and Constitutional Affairs* (Cape Town: National Council of Provinces, October 20, 2004, visitado el 16 de octubre de 2015, https://goo.gl/b84gkg.

60 • Declaración del Comité Interministerial sobre Inmigración Jeff Radebe, 17 de mayo de 2015.

61 • Jenni Evans, "21 arrested in operation Fiela crime sweep in Kagiso," *News24*, July 31, 2015.

62 • "Operation Fiela not meant to target foreigners: State," *SABC News*, June 26, 2015.

63 • Richard Poplak, "Breakfast at Fiela's: Jeff Radebe & Co. clear up 'The Clean-Up'," *Daily Maverick*, June 29, 2015.

64 • Yolisa Njamela, "Operation Fiela to root out criminal elements," *SABC News*, April 28, 2015.

65 • NATJOINTS Multi-Disciplinary Integrated National Action Plan to Reassert the Authority of the State, August 19, 2015.

66 • Peter Wilhelm, "Operation Fiela: Defence Force quits government's crime-fighting blitz," *BizNews.com* September 7, 2015.

67 • African News Agency, "SANDF no longer part of Operation Fiela – Mapisa-Nqakula," *The Citizen* September 7, 2015; RDM News Wire, "Extension of SANDF's participation in Operation Fiela unconstitutional: DA," *Times Live* July 8, 2015.

68 • Phillip De Wet, "Operation Fiela's warrantless Searches challenged," *Mail & Guardian Online* June 23, 2015; Nomahlubi Jordaan, "Operation Fiela 'demoralises and dehumanises' migrants," Times Live July 22, 2015.

69 • Stephaine G. Stahlberg, *The Pacification of Favelas in Rio de Janeiro*, 2011; Leticia Veloso, "Governing heterogeneity in the context of 'compulsory closeness': The 'Pacification' of Favelas," in *Suburbanization in Global Society*, ed. Mark Clapson and Ray Hutchison (Bingley: Emerald Group Publishing Ltd., 2010), 253–72; Ben Penglase, "States of Insecurity: Everyday Emergencies, Public Secrets, and Drug Trafficker Power in a Brazilian Favela," PoLAR: *Political and Legal Anthropology Review* 32, no. 1 (2009): 47–63.

70 • James Freeman, "Neoliberal Accumulation Strategies and the Visible Hand of Police Pacification in Rio de Janeiro," *Revista de Estudos Universitários* 38, no. 1, (2012): 95–126; Alexandre F. Mendes, "Between Shocks and Finance: Pacification and the Integration of the Favela into the City in Rio de Janeiro," *South Atlantic Quarterly* 113, no. 4 (2014): 866–73.

71 • United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC), 2011 *Global Study on Homicide: Trends, Context*, Data (Vienna: UNODC, 2011).

72 • Chetty, "The role".

73 • UNODC, 2011 *Global*.

74 • Homicides accounted for 36.2% of all non-natural deaths in 2009 according to mortuary data.

75 • Matzopoulos, et al. *The Injury*.

76 • Richard Matzopoulos, Mary L. Thompson and Jonathan E. Myers, "Firearm and Nonfirearm Homicide in 5 South African Cities: A Retrospective Population-Based Study," *American Journal of Public Health*, Online January 16 (2014): e1–e6; N.M. Campbell, et al., "Firearm injuries to children in Cape Town, South Africa: Impact of the 2004 firearms control act," *South African Journal of Surgery* (SAJS) 51, no. 3 (August 2013): 92–6; Naeemah Abrahams et al., "Every Eight Hours: Intimate Femicide in South Africa 10 Years Later!" *South African Medical Research Council Research Brief* (Cape Town: Medical Research Council, 2012).

GUY LAMB – *Sudáfrica*
Guy Lamb es director de la Iniciativa Seguridad y Violencia (Safety and Violence Initiative) en la Universidad de la Ciudad del Cabo, Sudáfrica. Ha llevado a cabo investigación en control de armas, reducción de la violencia, gestión de conflictos y construcción de la paz en África durante más de 15 años. Guy es miembro del grupo de consulta de expertos de Naciones Unidas que generó las normas para el control de las armas pequeñas de la ONU. Recientemente ha proporcionado apoyo técnico a numerosos gobiernos africanos, también durante las negociaciones de 2012 para el Tratado sobre el Comercio de Armas de la ONU.

contacto: *guy.lamb@uct.ac.za*

Recibido en noviembre de 2015.
Original en inglés. Traducido por Sebastián Porrúa Schiess.

"Este artículo es publicado bajo la Creative Commons Noncommercial Attribution-Share Alike 4.0 International License"